

CARTOGRAFÍA COLOMBIANA¹

Por: EDUARDO POSADA

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Número 3, Volumen IV
1937*

El emoción especial se siente al observar los mapas primitivos de América. Se ve allí cómo van apareciendo en los confines del piélago las tierras ignoradas. Primero los Archipiélagos de las Antillas, luego los cabos y bahías que anuncian la tierra firme, posteriormente ya los contornos completos del nuevo hemisferio, y al fin el interior con sus hinchadas arterias y sus enormes vértebras. En esos diseños, un tanto confusos, está, de manera gráfica, la empresa titánica de la Conquista, empresa que tuvo el escenario más grandioso de la historia.

En estas páginas vamos a enumerar algunos de esos recuerdos geográficos que se han salvado de la destrucción y del olvido, aprovechando para ello las labores de eminentes investigadores. Fue Colón el primer cartógrafo del mundo por él descubierto, y varios americanistas, singularmente Henry Vignaud, han logrado catalogar una decena de sus mapas. Pero anotaremos, para empezar, dos reliquias de mayor antigüedad, y que fueron como preludios del magno acontecimiento: el mapa de Toscanelli y el globo de Martín Behaim (²).

Vienen luego el de Juan de la Cosa, el de Canerio y el de Cantino; los de Américo Vespucio, que dieron su nombre al Continente; el de Mayolo, el de Ruysch y los de Tolomeo; el atribuido a Leonardo de Vinci y varios anónimos. En la *Raccolta* colombiana publicada por el gobierno de Italia en el cuarto centenario del gran descubrimiento están los facsímiles de esos prístinos trazados del mundo occidental acompañados de descripciones y crítica (³). La Sociedad Hispánica de Nueva York ha editado también varios de ellos, dirigida su impresión y anotada por M. E. Luther Stevenson.

En siglos posteriores, cuando España imperaba majestuosa sobre la inmensidad americana, dibujan hermosos mapas de ésta Cano y Olmedilla, de la Cruz, D'Anville, Requena y otros geógrafos de altísimo mérito. Allí vence nuestras primeras divisiones territoriales y los

¹ Trabajo premiado con medalla de oro y diploma de honor por la Sociedad Geográfica en el Concurso anual de 1937, abierto por esta Institución.

² Recientemente se ha descubierto en la Biblioteca Nacional de Francia un mapa que parece haber sido el que sirvió a Colón en su primer viaje. Véase *L'Illustration* de Paris, junio, 1924.

³ *Raccolta di Documenti e Studi pubblicati della R. Commissione colombiana pel quarto centenario dalla scoperta dell'America*. Obra de todo lujo en 3 grandes volúmenes. Los mapas están en el Tomo II. Parte IV.

antiguos nombres de nuestras provincias y ciudades, de nuestros ríos y de nuestras montañas.

Tras de los mapas generales de América seguimos con los especiales de nuestro país. Si bien de ellos se han hecho algunas listas, no tenemos aún un estudio detallado sobre esos documentos geográficos. No pretendemos nosotros haberlo hecho, y tan sólo ampliamos las noticias de nuestros precursores en esta tarea, y agregamos nuevos números a dichos catálogos.

El trabajo más extenso es el del señor Ezequiel Uricoechea, quien con pasmosa erudición menciona, no sólo las cartas y planos de nuestro país sino los de todo el Continente, con sus títulos, sus dimensiones y el lugar donde se hallan (⁴). Este libro, tan serio y metódico, ha sido magnífica guía para nuestras faenas.

También nos ha servido eficazmente el inventario que hizo el señor Torres Lanzas, de los documentos gráficos que existen en el Archivo de Indias (⁵).

Las primeras obras cartográficas relativas a nuestra patria fueron croquis de los puertos: Portobelo, Cartagena, Santa Marta y Panamá. Después ya tenemos en ellas las provincias del interior, el río Magdalena, los caminos y las ciudades; suenan entonces como cartógrafos Rauiz Delhuayen, Montoya, Ayala, de Roda, Rigada y otros tantos. Y al cabo aparecen mapas de todo el territorio, imperfectos aún pero que ya precisan en grandes rasgos el Virreinato de la Nueva Granada. Esos esfuerzos se deben a Moreno y Escandón, a Martínez Portillo, a Talledo, a Esquiaqui y a otros ingenieros que ocultaron sus nombres.

Vienen luego los diseños de Fidalgo, Arévalo y Malaspina, que exploraron nuestras costas en un célebre expedición. Y en los últimos años del siglo XVIII y principios del XIX se ve un impulso poderoso en este ramo de la ciencia. Caldas hace trazados del Valle Cauca, de nuestro gran río y de algunas localidades; y Anguiano, que había de ser mártir como él, de las regiones del litoral. Es entonces el viaje inmortal de Humboldt a la zona tórrida en el cual levanta él mapas de las tierras que visita.

Apagada al fin, tras cruenta lucha, la hoguera de la independencia, vino un anhelo de demarcar las secciones territoriales, y por ahí o mediados del siglo pasado se delinearon muchas provincias. Para el establecimiento de los resguardos de indígenas fueron también dibujadas algunas comarcas.

Y se destaca luego por sobre todas esas falanges de ingenieros y pintores la figura del Codazzi, que recorre nuestro país y nos da los más completos mapas de sus diversas zonas y unos extenso y minucioso de todo el territorio. Y siguiendo sus huellas aparecen los trabajos que hicieron Acosta, Paz, Ponce de León y otros cultivados de tan científicos campos.

⁴ *Mapoteca Colombiana*. Londres, 1860.

⁵ *Relación descriptiva de los mapas, planos, etc. de las antiguas Audiencias de Panamá, Santafé y Quito, existentes en el Archivo General de Indias por Pedro Torres Lanzas, jefe de dicho archivo*. Madrid, 1904.

En estas páginas se verá la labor de todos aquellos hombres de estudio y patriotismo que en horas de coloniaje y en horas de república, han dejado esos recuerdos venerables. Guardados deben ser más fervoroso cariño.

SIGLO XV – 1474

1 – Toscanelli (Pablo) – *Camino de la India por el oeste* ⁽⁶⁾.

El sabio florentino Toscanelli escribió el 25 de junio de 1474 una carta a Fernando Martius, consejero del rey Alfonso V de Portugal, o sea al poniente de Lisboa. Esta carta la acompañó de un mapa. Tanto la una como el otro desaparecieron. Pero Toscanelli escribió luego a Cristóbal Colón y le incluyó una copia de ambos documentos. Tampoco se han hallado estos originales; pero la carta era conocida por haberla insertado en su *Historia de las Indias*, Bartolomé de las Casas (libros 1.º terminado en 1559) ⁽⁷⁾ y en la *Historia del señor don Fernando Colombo*, Alfonso Ulloa en 1571.

En 1871 el notable americanista HARRISSE descubrió, en una hoja en blanco del libro *Historia rerum ubique gestarum*, escrito por el papa Pío II, edición de 1477, una copia de la carta de Toscanelli, de puño y letra de Colón.

En cuanto al mapa, dice VIGNAUD: "No conocemos este mapa sino por lo que dice la carta de la cual era el complemento, y por lo que dice Las Casas, que cree haberla tenido en su posesión y que habla de ella de vista. Contrariamente el hijo de Colón que, después de haber dado las piezas atribuidas a Toscanelli, no menciona más al astrónomo florentino, y nada dice de su mapa. Las Casas habla de él y de este mapa repetidas veces. A cada instante, en el curso de la relación del primer viaje, procura hacer aproximaciones entre los lugares descubiertos por Colón y los mencionados o indicados por el astrónomo florentino ... Hay varios ensayos de reconstrucción de este mapa, que están enumerados en la parte bibliográfica de nuestro libro: *La carta y el mapa de Toscanelli*. Damos allí uno que tiene por objeto no rehacer este mapa, sino mostrar todos los elementos que, según las piezas que poseemos, han podido entrar en su composición" ⁽⁸⁾.

VIGNAUD cree apócrifos la carta y el mapa de Toscanelli, y hace notar que Las Casas no está bien seguro de que sea el de Toscanelli el mapa que tenía en sus manos. De todo esto da poderosa argumentación. UZIELLI, ALTOLAQUIRE y otros creen auténticas aquellas piezas.

He aquí los párrafos de la carta de Toscanelli, relativos al mapa, tomados de la traducción que hizo Bartolomé de las Casas:

"Y bien que otras muchas veces tenga dicho del muy breve camino que hay de aquí a las Indias, adonde nace la especiería, por el camino de la mar, más corto que aquel que vosotros

⁶ A los mapas que nos son desconocidos y a los que no tienen título les ponemos el que nos parece más adecuado. Esto lo indicaremos colocándolo entre paréntesis.

⁷ Esta obra de Las Casas no fue publicada hasta 1875, en Madrid, por el Marqués de la Fuensanta del Valle y José Sancho Rayón, bajo los auspicios de la Academia de Historia. De la obra de Fernando Colón se ha perdido el original español, y solo se conoce la traducción italiana hecha por Ulloa. Esto ha hecho dudar de que aquella existiera.

⁸ *Histoire critique de la Grande Estrepise de Cristophe Colomb. Paris, 1911.*

hacéis para Guinea, dicesme que quiere ahora su Alteza de mí alguna declaración y a ojo demostración, porque se entienda y se pueda tomar dicho camino”.

“Y aunque conozco de mí que se lo puedo mostrar en forma de esfera como está el mundo, determiné por más fácil obra y mayor inteligencia mostrar el dicho camino por una carta semejante a aquéllas que se hacen para navegar”.

“Y así la envié a Su Majestad hecha y dibujada de mi mano; en la cual está pintado todo el fin del poniente, tomando desde Irlanda al Austro hasta el fin de Guinea, con todas las islas que en este camino son, en frente de las cuales derecho por poniente está pintando el comienzo de las Indias con las islas y los lugares adonde podéis desviar para la línea equinoccial, y por cuanto espacio, es a saber, en cuantas leguas podéis llegar a aquellos lugares fertilísimos y de toda manera de especiería y de joyas y piedras preciosas”.

“Y no tengáis a maravilla si yo llamo poniente adonde nace la especiería, porque en común se dice que nace en levante, mas quien navegare al poniente siempre hallará las dichas partidas en poniente, y quien fuere por tierra en levante siempre hallará las mismas partidas en levante”.

Entre los papeles de Toscanelli se encontró una hoja en la cual se ve un cuadro destinado a recibir un mapa como el indicado en su carta.

Toscanelli nació en 1397 y murió en Florencia en mayo de 1482. Las Casas dice que este mapa lo llevó Colón en su primer viaje: “Esta carta es la que envió Paulo, físico el florentín, la cual yo tengo en mi poder”. (Libro I, capítulo XXXVIII).

El historiador argentino señor Carbia hace notar que entre lo que pasa por contenido en ese mapa, el cual no ha sido hallado nunca, y el que trazara hacia 1492, Martín de Beahim, existe una identidad absoluta ⁽⁹⁾.

SIGLO XV – 1480

2. – Colón (Bartolomé). *Mapamundi*.

Mencionado por F. Colón así:

Por lo cual envió a Inglaterra a su hermano Bartolomé Colón, que aunque tenía pocas letras era práctico, y juicioso en las cosas de mar, y hacía esferas, y cartas de marear y otros instrumentos náuticos, enseñado del Almirante, al cual, y a los demás que iban a Inglaterra, robaron corsarios, y como se vió muy pobre, y en tierra ajena, se aplicó a hacer cartas de marear, para ganar su vida, y empezó a tratar con Enrique VII, padre de Enrique VIII, presentóle un mapamundi, en que están escritos estos versos, que hallé entre sus papeles, y que pongo aquí, más por su antigüedad que por su elegancia:

Janua cui patriae est nomen cui Bartholomeus
Columbus de Terra-rubia opus edidet stud
Londoniis ann. Domini 1480 atque in super annos
Octava Dec. imaque die cum tertia mensis
Febr. Laudes Christo cantentur abunde.

⁹ *La Nueva Historia del Descubrimiento de América*, Buenos Aires. 1936. Pág. 111.

Y más abajo decía: *Pro auctore five pictore.*

Quizás a estos mapamundis se refiera Colón cuando dice en su diario, el 24 de octubre: "Es la isla de Cipango de que se cuentan cosas maravillosas, y en las esferas que yo ví y en las pinturas mapamundos es ella en esta comarca".

SIGLO XV – 1482

3. – Colón (Cristóbal). *Esfera terrestre.*

"Colón, dice a Vignaud, al saber que Toscanelli se ocupaba del camino de las Indias por el oeste, escribió a este sabio, en la época en que él meditaba su designio, y le envió una esfera explicativa de su proyecto⁽¹⁰⁾. Según Las Casas y Fernando Colón, únicos que relatan este hecho, fue con su primera comunicación a Toscanelli que Colón le hizo dicho envío. Sin embargo, en la respuesta atribuida a este astrónomo, no se trata de esfera recibida; al contrario, es él quien envía un mapa indicando precisamente lo que la esfera en cuestión, a la cual no hace ninguna alusión, tenía por objeto mostrar. Es claro que, si este envío ha tenido lugar, y si la esfera así enviada, era la obra de Colón, nuestro genovés era realmente un cosmógrafo y un cartógrafo instruido; pero, además de que el tenor de la respuesta atribuida a Toscanelli da lugar a dudar de la existencia de esta esfera, se sabe que hay numerosas razones para creer que Colón no ha estado jamás en relaciones con el célebre astrónomo florentino".

Colón nació en 1451, según se desprende de documentos hallados recientemente (autorización del padre en Génova, el 31 de octubre de 1470 en que dice tener su hijo diez y nueve años; y declaración del futuro descubridor en 1479 en que dice éste tener ventisiete años), y murió, como es sabido, en 1506⁽¹¹⁾.

Juan de Castellanos en sus *Elegías de varones ilustres*, pone estas palabras en boca de Colón: También sé que sabéis que yo vivía de hacer mapas mundi que vendía. (*Elegía 7.a, canto II*).

SIGLO XV — 1492

4. — Behaim (Martín) *De Globo spherico terre.*

Se halla en el museo germánico de Nuremberg. Existen dos copias, una en la Biblioteca Nacional de París, hecha en 1847, y otra en el Museo Nacional de Washington, hecha en 1892. La primera fue ejecutada según instrucciones de Jomard, conservador del departamento de mapas de aquella biblioteca, por Juan Müller, bajo la dirección de la Escuela de artes de Nuremberg. La segunda por Gigot de Grandpré, bajo la dirección de Henry Vignaud, de quien tomamos estos datos⁽¹²⁾.

Se han hecho las siguientes reproducciones en plano, según el mismo:

¹⁰ Las Casas, libro I, capítulo XII, volumen I, página 92. *Las Historias* dicen la misma cosa y agrgan que la esfera era pequeña: *e gli mando una picciola sfera.* (Capítulo VII, folio 5, verso).

¹¹ En Nuestros textos de historia aún no se ha tomado nota de estas investigaciones sobre la fecha del nacimiento de Colón.

¹² *Histoire Critique de la Grande Estrepise de Cristophe Colomb. 1911.*

DOPPELMAYR. *Historiche Nachricht von den Nurnbegischen Mathematicis und Kunstlern, Nuremberg 1770.*

MURR. *Histoire diplomatique de Martín Behaim, 1778.*

GHILLANY. *Geschichte des Seefabers Ritter Martin Behaim, 1853.*

JOMARD. *Monuments de la Geographie, 1854.*

RAVENSTEIN. *Martin Behaim, his life and his globe, Londres 1908.*

Un fragmento inserta el señor a en su obra antes citada, y dice que aquel mapa debe ser considerado el inventario más completo del saber geográfico, en la época del descubrimiento de América.

«La obra de Behaim, agrega Vignaud, tiene también un lugar considerable en la historia del descubrimiento de América, porque es una tesis muy generalmente acreditada que allí se encuentra la expresión de las ideas cosmográficas que Toscanelli habla comunicado a Colón, y que éste se propuso poner en ejecución. A nuestro modo de ver, este juicio debe revisarse. No se puede sostener hoy, sin levantar objeciones formidables, que la expedición de 1492 Inda por objeto el descubrimiento de un camino para ir a las Indias, y la tesis de que Toscanelli figura, de alguna manera, en la formación de las ideas que Colón, así como Behaim, han formulado a este respecto, no deja de hallar grandes dificultades. En todo caso, sin embargo, el globo de Nuremberg conserva su importancia y mi originalidad, porque es el único documento geográfico del siglo XV que tenemos, que muestre el Asia extendiéndose considerablemente al este de sus límites verdaderos y el océano occidental reducido a 130 grados de anchura».

La familia de Behaim poseía también un mapa de éste, que ha desaparecido. Scliedel, sabio nuremburgués, amigo de Behaim, habla así de aquella esfera:

“Esta representación de la tierra en este magnífico globo esférico, obra difícil, de la cual no soy capaz de hablar, es digna de ser vista y conocida; fue ejecutada por M. (artín) B. (ehaim), caballero, el año de Cristo, 1492, para la gloria de la ilustre ciudad de Nudemberg ... Es por la obra y el trabajo de M. (artín) B. (ehaim) que ha sido terminado este globo, que contiene la descripción sumaria de la tierra e indica la forma de todo el universo y sus grandes divisiones, a saber: Europa, Asia y África y la disposición de cada una de esas partes. Igualmente indica él las costas, de qué manera entran y salen, y cómo el mar las penetra y las rodea. Las latitudes y las longitudes de los paralelos han sido trazados, según Los antiguos cosmógrafos, tales como Tolomeo, Strabop, Diodoro de Sicilia, Plinio y también, según los más recientes, tales como Pedro D´Ailly, Marco Polo el veneciano y otros cosmógrafos, todos sabios, bien entendido. Si él ha errado en estas cosas, él se somete a la corrección, sabiendo que no hay nada a lo cual no puedan hacerse algunas adiciones para el perfeccionamiento de la obra» (13).

Sobre el globo de Behaim puede consultarse esta obra, que hemos visto mencionada en una lista de libros: Pigaffetta. Premier voyage autour du monde sur l’escadre de Magellan pendant les annés, 1519, 1520, 1521, et 1522, suivi de l’extract du traité de navigation du

¹³ Esta nota, escrita en latín y hecha para acompañar al globo de Behaim, fue hallada manuscrita por el doctor Stauber y publicada en 1908. La inserta Vignaud en su citada obra, junto con la traducción al francés.

même auteur et d'une notice sur M. Behaim avec la description de son globe terrestre, 6 cartes dont 4 en couleurs et 4 pl... 36 ir». (Catálogo de Paul Geuhner, noviembre, 1919).

SIGLO XV — 1492

5. Colón (Cristóbal). *Mar océano y ciertas islas.*

Llevó Colón en su primer viaje un mapa. Así lo dice Las Casas:

«Una carta de marear que llevaba Cristóbal Colón, donde tenía pintadas estas Indias e islas, mayormente esta española que llamó Cipango». Notemos, dice Vignaud, que las Indias de que habla Las Casas no son las Indias orientales, sino las Antillas, que Las Casas ha llamado siempre las Indias, como todo el mundo en esa época».

Este mapa lo pasó Colón a Pinzón en alta mar, y Las Casas lo tuvo en sus manos. Cree éste, como ya lo dijimos en el número 1, que era obra de Toscanelli. Vignaud opina que pudo ser del piloto sin nombre, de quien, conceptúa este historiador, recibió Colón la idea de su descubrimiento.

«Es el mapa, dice dicho autor, sobre el cual Colón y Pinzón conferenciaron juntos con ansiedad, en septiembre de 1492, cuando estaban a unas 500 leguas de Canarias, y que Las Casas, que lo tuvo entre las manos, cree ser el mismo que Toscanelli había enviado a Colón. Él es generalmente atribuido a Colón, porque el diario de a bordo parece decir que es él quien lo ha hecho. Pero no tenemos la frase misma donde Colón habla de este mapa, porque Las Casas, que ha resumido su diario, no nos da aquí sino el sentido que no es muy claro y que puede querer decir que el mapa pertenecía a Colón, y no que es él autor». ⁽¹⁴⁾

Un antiguo drama menciona así el mapa del piloto sin nombre:

Yo soy Cristóbal Colón,
alto rey de Lusitania,
nacé en Nervi, pobre aldea
de Génova, flor de Italia.
Ahora vivo en la isla
que de Madera llaman
adonde aportó un piloto
huésped de mi humilde casa.
Este, de la mar perdido,
enfermo, vino a tomarla
por hospital y por muerte,
por sepultura y posada.
Llegado al tránsito, pues,
de dar a su dueño el alma,
moviendo los dientes fríos,
la voz ya trémula y baja:
"No tengo Colón, me dijo,
otro premio y otra paga
de tu rica voluntad

¹⁴ *Histoire Critique de la Grande Estreprise de Christophe Colomb. París, 1911, t. II. P. 534.*

y tu pobre mesa y cama,
si no son estos papeles,
que de marear son cartas,
en que van mis testamentos
mis codicilos y mandas”.

(Lope de Vega. *El Nuevo Mundo descubierto por Cristóbal Colón*).

Reproduce esta escena *Raza Española*, octubre 1921 (número 34, artículo *El precursor de Colón*, por *El Bachiller Alcañices*).

En el prólogo mencionamos un mapa recientemente hallado en París y que se cree que fue el que Colón llevó en su primer viaje.

SIGLO XV — 1493

6. Colón (Cristóbal). *Carta nueva de navegar*.

En la carta de Colón a los Reyes Católicos, que forma el prólogo de su diario de a bordo, dice al final: «También, señores príncipes, allende de escribir cada noche lo que el día pasare y el día lo que la noche navegare, tengo propósito de hacer carta nueva de navegar, en la cual situaré toda la mar y tierras del mar océano en sus propios lugares, debajo su viento, y más componer un libro, y poner todo por el semejante por pintura, por la actitud del equinoccial y longitud del occidente».

Vignaud dice (tomo II, página 535) que, aunque Colón escribió el libro de que ahí se habla no hay certidumbre de que haya hecho el mapa. Los soberanos se lo pidieron con insistencia, pero nada indica que les fuese enviado. Cree dicho autor que Colón se abstuvo de enviarlo, no porque temiese que los reyes abusasen de sus indicaciones, sino porque no podía ejecutarlo. Citaremos, sin embargo, las siguientes frases que manifiestan tenía el descubridor conocimientos cartográficos:

«Pasó a Lisboa, en Portugal, donde aprendió la Cosmografía, que le enseñó un hermano suyo, que hacia cartas de marear» (Cap. II). *Don Femado Colón* cuenta, hablando de su padre: «Supo también hacer diseños para plantar las tierras y fijar los cuerpos cosmográficos en plano y redondo» (Cap. III).

Y el mismo Cristóbal Colón dice: «Me dio (Nuestro Señor) el ánimo ingenioso y las manos hábiles para pintar la esfera, y las ciudades, montes, ríos, islas, y todos los puertos con los sitios convenientes de ella». (Carta a los Reyes en 1501).

«No se puede dudar, dice Harrise, que Cristóbal Colón ha hecho mucha cartografía. Los documentos del siglo XV contienen frecuentes alusiones a esferas y mapamundis dibujados por él mismo. Hacía sin embargo doscientos cincuenta años que no se les había visto, cuando el 18 de junio de 1762, la Academia Española de la Historia—ya famosa— fue informada que ella podría adquirir en Madrid, por una miseria, cuatro mapamundis manuscritos muy antiguos, pegados sobre lienzos, en fin, las verdaderas cartas que Colón empleó en sus viajes»⁽¹⁵⁾.

¹⁵ *Christophe Colomb devant l'Histoire par Henry Harrise. París 1892.* Harisse hace burla de este incidente.

Hablando él mismo del retrato de Colón pintado por Lotto, que cree falsificado, dice:
«Colón en este cuadro está representado teniendo un mapa de Geografía. Este mapa no es, como debía esperarse, un mapa de sus descubrimientos. Es un mapa del Brasil, país que él no ha descubierto, ni pretendido haber descubierto, y que él nunca ha visto en su vida.

No es ni siquiera un mapa español, mucho menos italiano. Es un mapa hecho exclusivamente con elementos portugueses».

SIGLO XV — 1493

7. Colón (Cristóbal). *Mapa de la costa septentrional de la Isla Española (Haití)*.

Este mapa, dice Vignaud, que hace parte de un códice de piezas manuscritas que vienen verosíblemente de Colón, compradas hace ocho o diez años por la duquesa de Alba, y publicado por ella, no tiene interés sino por el interés que se le atribuye.

Es un croquis a pluma, hecho muy toscamente, de la costa norte de Haití. Seis nombres solamente están inscritos allí. Estos son los siguientes, dados por Colón mismo, durante los primeros días de su navegación a lo largo de esta costa: La Española, inscrito en medio de la carta; Eirao, bien al oeste; *Monte Cristi, Natividad, Tortuga y San Nicolao*, sobre el litoral, en la dirección del este al oeste».

Dicho autor expresa luego algunas dudas con respecto a que fuera Colón autor de dicho mapa.

SIGLO XV — 1493

8. Colón (Cristóbal). *Mapa de la Isla Española*.

Es, según Vignaud, un mapa manuscrito sobre pergamino, que representa, trazadas a pluma, las primeras localidades colonizadas de la isla Española, y donde figuran, dice el autor del *Catálogo de la Colombia*, las tres carabelas en las cuales se embarcaron los descubridores de las Indias con Colón, a cuya pluma se ha atribuido, desde hace largo tiempo, este curioso e interesante documento.

SIGLOX V — 1493

9. Colón (Cristóbal). *Diseño a pluma de las primeras Antillas descubiertas*.

Publicado en la edición ilustrada de la primera carta de Colón 1493. De este diseño dice Vignaud (tomo 2.º, página 540), que forma la IV plancha en la rara edición latina de la carta por la cual Colón hizo conocer su descubrimiento, y representa muy toscamente las cuatro primeras islas encontradas: *San Salvador, Santa María de Concepción, Fernandina e Isabela*, más la sexta la *Española*. Tal vez a este mapa se refiere un testigo de la información levantada por el mismo Almirante, el cual dice: "que lo sabe porque vio este testigo la figura (mapa) que el dicho Almirante, al dicho tiempo envió a Castilla al Rey y Reina, nuestros señores, de lo que había descubierto" (16).

¹⁶ Citada esta declaración por C. Bayle. Alonso de Ojeda. Madrid. 1925, pág. 61.

SIGLO XV 1493.

10. Colón (Cristóbal) *Carta de navegar*.

Antes de emprender Colón su segundo viaje, hizo, sin duda, un mapa de las tierras descubiertas en su primer viaje, pues Herrera dice en sus *Décadas*:

“Estando el Almirante en Sevilla entendiendo en su despacho recibió una carta de los reyes, hecha en Barcelona, a 5 de septiembre, en que mandaba, que antes que se partiese, mandase hacer una carta de navegar, con los rumbos y cosas necesarias, para saber el viaje de las indias”⁽¹⁷⁾. (*)

Este mapa se perdió, como todos los de Colón, pero es quizás el reproducido en 1516 en la obra de Pedro Mártir de *Angleria De orbus novo Decades*, impresa en Alcalá. Don Carlos J. Salas, al hablar de esta edición, dice:

«El mapa que acompaña a esta edición es el que se atribuye a Cristóbal Colón. Representa la isla Hispaniola y también aparecen en él dibujadas a pluma las tres carabelas con que realizara el Almirante su primer viaje al nuevo mundo. Este mapa dibujado sobre pergamino fue impreso, según Fernando Colón, cinco años después de la muerte de su padre»⁽¹⁸⁾.

Esta edición de *Angleria* no se halla en la Biblioteca Nacional, y parece que tampoco existe aquí en ninguna biblioteca privada.

De las cartas de navegar de Colón dice Vignaud (tomo 2.º, página 544), que él las mencionó en el documento que instituyó el mayorazgo, pero que no han sido halladas.

SIGLO XV — 1498

11.— Colón (Cristóbal) *Mapa del golfo de Paria y de las islas vecinas*.

«El mapa más antiguo, dice Orozco, en que se encuentran delineados los descubrimientos hechos en el nuevo mundo, de que nosotros hallamos noticia, pertenece a Cristóbal Colón. En la relación de su tercer viaje, en el cuerpo del escrito, se encuentran estas palabras: “y conjeturé que allí donde son estas dos bocas que algún tiempo sería tierra continua a la isla de la *Trinidad* con la tierra de *Gracia*, como podrán ver Vuestras Altezas por la pintura de lo que con ésta les envío”. Al fin de la misma relación se lee: “Entretanto yo enviaré a Vuestras Altezas esta escritura y la pintura de la tierra”, etc. Esta escritura y la pintura fueron traídas a España en las cinco naves que salieron de la Española a 18 de octubre de 1493, y llegaron a su destino por navidad del mismo año. Que la carta geográfica no sufrió “extravío y que en realidad existió”, lo comprueba Alonso de Ojeda, quien respondiendo a la segunda pregunta en las *Probanzas hechas por el Fiscal del Rey*, dijo: “que lo sabe, porque vio este testigo la figura que el dicho Almirante al dicho tiempo envió a Castilla al Rey y Reina nuestros señores de lo que había descubierto, y porque este testigo luego vino a descubrir, y halló que era verdad lo que dicho tiene que el dicho almirante descubrió”. Así a este plano

¹⁷ Herrera, *Década I*, libro II, capítulo VI:

(*) El catálogo del archivo de Indias menciona una Real Cédula, dictada en Barcelona, 18 de agosto 1493, en la cual dicen los Reyes Católicos a Colón, que les deje la carta de marear y que les desean buen viaje. No sabemos si serán uno mismo estos dos documentos y que haya yerro en la flecha.

¹⁸ Carlos J. Salas. *Pedro Martín de Anglería, Estudio Biográfico-Bibliográfico*. Córdoba (Argentina), 1917.

primitivo, formado por el insigne descubridor del Nuevo Mundo, se le debe asignar la fecha de 1498.... El mapa de Colón no fue publicado, al menos que sepamos» (19).

Las palabras de Herrera, que dejamos copiadas en el número anterior, indican un mapa de Colón anterior a este. Por eso ponemos como posterior el presente, con el cual empieza Orozco su notable enumeración (20).

Vignaud dice de este mapa (tomo 2.º, página 542), que no parece que haya acompañado a su carta referida, pero que no es dudoso que ella existiera y que hubiese sido enviada porque Las Casas y Bernardo de Ibarra, que fue el secretario de Colón durante este viaje atestiguan el hecho y dicen lo que era dicha carta. *Colón*, dice el primero, *envió también a los Reyes la pintura o figura de la tierra que dejaba descubierta, con las islas distintas que cerca estaban*. Y el segundo refiere que el Almirante escribió al Rey y la Reina.... *y les envió señalado con la dicha carta, en una carta de marear los rumbos y vientos por donde hablan llegado a Paria*.

SIGLO XVI — 1500

12. – Cosa (Juan de la) — *Mapamundi*.

El mapa más antiguo que existe de América fue el que hizo en 1500 Juan de la Cosa, el cual duró perdido o desconocido más de tres siglos. El ministro de Holanda en París, gran coleccionador de mapas antiguos, lo compró en íntimo precio en 1832. Él lo mostró a Humboldt y otros hombres de ciencia, quienes lo estudiaron y dieron a conocer al mundo científico. A la muerte del citado ministro, señor Walchemaer, fue ofrecido a la venta en pública subasta, junto con los demás modelos de su valiosa colección. El Gobierno español dio orden a su representante en París de adquirirlo a cualquier precio, y no obstante que particulares y agentes extranjeros quisieron comprarlo, le fue adjudicado al Gobierno español en 4,321 francos, y hoy se conserva en el Museo Nacional de Madrid.

El señor don Ramón de la Sagra lo reprodujo en su *Historia de la isla de Cuba*, lo mismo que Humboldt en su Examen crítico, y Jomard en su *Colección de monumentos de la Geografía de la Edad Media*. Últimamente lo han publicado en pequeño formato el Diccionario Enciclopédico Hispano Americano y la revista ilustrada titulada El Centenario, que se editó en Madrid en 1892; y una librería de Madrid ha hecho una edición del tamaño del original (dos metros de alto por uno de ancho), el cual vende junto con la vida de Juan de la Cosa y de la descripción del mapa escrita por don Antonio Cánovas del Castillo.

Todos estos datos son bien conocidos por los americanistas, y de ellos hablaron la citada *Enciclopedia*, el señor Fernández Duró en *El Centenario*, y M. de Larroquette en el Boletín de *la Sociedad Geográfica de París*. Los damos solamente como introducción, para quienes no los conozcan, de los apuntes que hemos hecho sobre lo que en dicho mapa se refiere a nuestro país.

¹⁹ Orozco, *Materiales para una cartografía mejicana*.

²⁰ El P.C. Bayle dice en su escrito sobre la provincia de Paria, rica en perlas y un cierto ma

Después de la ensenada de Venezuela hay los siguientes nombres en la Península Goajira: Cabo de Espera, Almadraba, Lago, Aguada, Cabo de la Vela, Soto de Cuervos y Monte de Santa Eufemia. Esos siete nombres es todo lo que está marcado en nuestro país.

SIGLOS XVI — 1500

13. Colón (Cristóbal). *Parte del Nuevo Mundo.*

De este mapa habla Pedro Martín de Angleria, quien dice existía inconcluso en casa del obispo de Burgos, Juan de Fonseca.

(Continuará).



Revisado por: TAP